

<b>20 de noviembre de 2015</b>		<b>CT-GE/ GA</b>	<b>P03-___</b>
------------------------------------	--	------------------	----------------

## **¿Quién fabricó el collar bomba?**

**Noviembre 20, 2015**

**Por: [Boris Guevara, integrante de la Delegación de Paz FARC-EP](#)**

Desde nuestra incursión en las redes sociales como Delegación de Paz de las FARC-EP, recibimos mensajes de todo tipo. Desde saludos, palabras de ánimo, propuestas y críticas hasta insultos, expresiones de incredulidad e incluso groserías. Hay ciertos perfiles que no parecen apuntarle para nada a la reconciliación, a la construcción o a la paz, donde asombra la falta de argumentaciones rebatibles por un niño. No investigan, no buscan hechos ni realidades solo repiten; les construyeron un mundo feliz de buenos y malos del cual no se atreven a salir.

Estos perfiles los hemos bautizado “los perfiles NiNi”; no tienen ni foto, ni identidad, ni argumentos, ni ortografía, ni decoro.

Uno de los casos que disparan permanentemente en contra de cualquier tuit nuestro, sea de tipo propositivo, argumentativo o ilustrativo, es el del collar bomba en el año 2000 en Simijaca, Boyacá.

Una campesina, doña Elvia Cortés, de 53 años de edad, fue sacada de su casa por cuatro hombres armados, quienes le colocaron un collar de explosivos alrededor del cuello. Pidieron 15 millones de pesos, y si no se les entregaba esa plata, harían explotar el collar.

Cuando un técnico de la Dijín, Hernando López, trató de desarmar el collar, la bomba explotó, matándolos a ambos. El hecho tuvo una cobertura mediática enorme, por la barbaridad y la sevicia del crimen. Inmediatamente, el coronel Fabio Santiago Roa Millán, comandante del Batallón de Infantería Número 2, declaró culpables a las FARC. La prensa nacional, sin ningún tipo de investigación de otras fuentes, se apropió de esta versión sin pensarlo ni un instante. No examinaron siquiera la grabación en la que los extorsionistas daban instrucciones para desactivar el explosivo; una prueba que hubiera podido echar muchas luces sobre un tema tan delicado en esa época, ya que las FARC estábamos en pleno proceso de paz con el presidente Pastrana.

Nuestro vocero Raúl Reyes anunció en una rueda de prensa que las FARC condenábamos categóricamente el brutal asesinato y que negábamos rotundamente que el hecho fuera cometido por alguno de los integrantes de nuestra organización. [Ver noticia de la época](#)

Vale resaltar que la Fiscalía, las autoridades locales y los familiares de doña Elvia expresaron sus [dudas sobre la autoría de las FARC](#), en primer lugar porque en esa zona no operan Frentes de esta organización insurgente.

Sin embargo, el caso sirvió para añadir un hecho negativo más al imaginario colectivo sobre las FARC-EP. Alimentó, una vez más, los [frames](#), cuidadosamente contruidos, de una guerrilla sanguinaria y bárbara, que ataca a la población civil.

<b>20 de noviembre de 2015</b>		<b>CT-GE/ GA</b>	<b>P03-___</b>
------------------------------------	--	------------------	----------------

Muy seguramente, después de la publicación de este artículo, llegarán más ataques a nuestras cuentas, referidos a toda clase de casos lamentables de esta confrontación. Les quiero responder con lo siguiente: las FARC-EP, y cada uno/a de sus integrantes, no le tenemos miedo a la verdad; por eso fue creada la [Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no Repetición](#) donde tocaremos cada uno de estos casos, no solo por parte de la insurgencia sino también por parte del Estado que parece tenerle más miedo a la verdad que la insurgencia.

Por eso, desde nuestros perfiles en las redes sociales, no solemos responderle a este tipo de acusaciones. El tiempo nos revelará la verdad que se esconde detrás de cada uno de estos casos.

Resalto el aporte que durante años han hecho periodistas, escritores, historiadores colombianos que investigan, denuncian y explican esas complejas realidades colombianas, evitando así que se pierda la memoria histórica de nuestro país, y quienes muchas veces han tenido que pagarlo con su vida.

Uno de esos aportes es un pequeño libro que recomiendo, llamado [Hechos noticiosos, tratamientos explosivos](#) del comunicador social y politólogo Germán Ayala Osorio, un importante aporte a la memoria histórica.

Por eso insisto: investiguen. No se dejen llevar de sentimientos inculcados por una estrategia contrainsurgente.